

## V

Él seguía mirándola fijamente a los ojos. No podía creer lo que estaba escuchando. Siempre había temido que llegara este momento, pero pensó que nunca sucedería. Sus últimas palabras retumbaban en su mente.

- Ya no te quiero. Desde hace un tiempo, ya no encuentro tu amor. Por favor, despídete de mí para siempre.

Ella se giró y, sin decir nada más, abandonó la habitación. El caballero, abatido, sintió un enorme deseo de llorar, pero ni las lágrimas parecían poder salir. Resignado, decidió no suplicar y se dirigió al establo.

Sabía que desde las últimas semanas, ella se comportaba de modo diferente. Pero pensó que el gran amor que les unía podría recomponer la situación. Ahora todo estaba perdido.